

ropaje negro, se detiene ante la ermita. Su interior ha cambiado de aspecto. Muchos vasos, con lamparillas encendidas iluminan su ámbito. Sobre el mantel, limpio y blanco, una calavera deteriorada y ante ella, cruzadas dos tibias. Imagen de la muerte.

Breve parada. Se entonan cantos de las honras fúnebres que hace la Iglesia a sus hijos muertos.

Continúa la procesión en silencio, tan completo, que parece contenerse hasta el leve rumor de la respiración. Cada cual, absorto, contempla su pasado: obras que lo dignifican y otras que son motivo de vituperio. Arrepentimiento. Afán de superación. Promesas de regeneración.

La ermita, como los muertos, se queda huérfana de nuestra atención y cuidados durante un año.

Enfrente, a pocos pasos de ella, una Cruz de piedra abre sus brazos de perdón y de misericordia. En las escaleras de su pedestal se sientan los hombres en espera del comienzo de los actos del culto. Charlas animadas. Temas de vida local. Comentarios. Críticas con más o menos malévolas intenciones.

Reposando bajo su sombra, repetidas veces he dirigido mi mirada hacia la ermita de las Animas, leyendo y relejendo, unas frases que tiene esculpidas en la piedra de su fachada.

Año 1699. Texto:

HAZ AQVELLO	NO AI COSSA
QVE QVISIERAS	QVE MAS DESPIERTE
ABER HECHO	QVE DORMIR
CVANDO MVERAS	SOBRE LA MVERTE

Hay hombres que se afanan y preocupan, durante su existencia, en elaborar proyectos a los cuales se han de ajustar sus actividades. Es un constante concebir, preparar lo que van a hacer. Después, a alabar sus excelencias, demostrar sus ventajas. Estos anhelos y deseos no pasan de ser elucubraciones. No trascienden del mundo ideal. No los plasman en realidades tangibles. Nacen en el pensamiento y en él mueren, sin proyectarse en el campo de las realidades. Carecen de voluntad ejecutora.

A estos cuán conveniente les es, parar mientes y reflexionar, sobre: «Haz aquellos que quisieras haber hecho cuando mueras».

Otros elaboran proyectos múltiples, de fines distintos. Los ponen en práctica. Comienzan con entusiasmo. Luz de relámpago. Fogonazo de disparo.

Las primeras dificultades siembran en ellos: desaliento, decisión de abandono de empresa, propósito de nuevos ensayos. Intentan hacer una carrera, sin pasar del principio, cambiándola por otra seguidamente. Empiezan un negocio y lo dejan a las primeras operaciones. Quieren llegar a la rosa sin pasar antes por las espinas. Triunfo sin sacrificio. Consecuencia: pasan su vida sin coronar nada. Obras empezadas sin rematar. Su paso por el mundo es, huella de ave al volar.

Al final de su jornada, en su haber no hay más que: indecisión, cambio constante de obrar. En definitiva, nada. ¡De cuán provecho les sería considerar y aplicar, «haz aquello que quisieras haber hecho cuando mueras»!

Convertimos en alfa y omega de nuestra existencia, el vivir. Olvidamos que una etapa de él es la muerte.

El momento en que vivimos, se concreta, en caminar rápido. Velocidad. Vértigo. Pronto nos parecerá lento el aeroplano. Por eso se cae, frecuentemente, en la improvisación. Nada se madura. Pasó la edad del pergamino y de la escritura miniada. Hay que terminar todo cuanto antes. Prisa, rapidez, falta de paciencia. Afán de llegar a la meta, sin pensar que nos acercamos veloces al fin. Mejor sería ir más despacio, con paso firme y seguro, con pleno conocimiento del camino a recorrer. Así evitaríamos la caída si la más insignificante chinita se pone ante nuestros pies.

Nos consume la avidez de atesorar riquezas. Conseguir honores. Sobresalir. Figurar. Enriquecernos de bienes materiales.

Para lograr estos fines no se regatean medios. Se trabaja hasta el agotamiento. Se emplean procedimientos ¿cuales?, qué más da, creyendo que los justifica el fin. Traición de amistades. Olvido de promesas. Usurpación de lo ajeno. Luchas movidas por el odio o atizadas por intereses bastardos.

Nuestro afán de llegar a la cúspide de la escala de valores materiales, nos sume en un sueño, tal vez dorado, pero perjudicial.

«No hay cosa que más despierte que dormir sobre la muerte». Este pensamiento es un aldabonazo, una llamada, un aleita, para que veamos el camino verdadero, la senda que nos lleva por veredas estrechas, erizadas de escollos, a la posesión de los bienes que no caducan.

La muerte nada respeta. Siega vidas en flor. Corta tallos en plena producción, lo mismo que los que el tiempo ha hecho estériles. Es la justicia de Dios.

Nos despertará, para que veamos la belleza del amanecer de nuestra alma, el «dormir sobre la muerte». Nos demostrará que los bienes terrenales y todo lo de esta vida, no son más que medios. Que lo que nos aprovecha es reunir, lo que nos acompañará siempre, lo que en esta vida dejaremos como legado y herencia a las generaciones futuras, y en la otra, la verdadera, nos justificará ante el supremo juez.

V A R I A

CRONICA BREVE

—Con motivo de la Fiesta de la Hispanidad, se celebró en Medellín un acto conmemorativo organizado por el Frente de Juventudes, en honor de Hernán Cortés, que resultó verdaderamente impresionante, mereciendo destacarse la asistencia de una representación de las Mocidades Portuguesas y la de los estudiantes hispano-americanos del Colegio Mayor de Nuestra Señora de Guadalupe. Concurrieron después a la inauguración de la Escuela de Mandos en el castillo de Albuquerque, magníficamente restaurado y amueblado con sabor de época. Y por último, los estudiantes hispano-americanos se trasladaron a Cáceres, donde tras ser agasajados por el Ayuntamiento, recorrieron y admiraron el evocador conjunto urbano del casco viejo de nuestra ciudad.

—El 28 de Octubre pasado celebró la Asociación de Amigos de Guadalupe asamblea plenaria para fijar las conclusiones y designar los miembros electivos de la Junta Rectora, con lo que la Asociación supera la etapa organizadora entrando ya en la de realizaciones—CURIO O'XILLO

SE HABLA DE...

Pérez Comendador, con motivo de su próxima marcha a El Cairo, invitado por el Gobierno de Egipto, para dar un curso de escultura en la Escuela de Bellas Artes de dicho país. El afamado escultor extremeño, que ha concluido, por encargo de las Diputaciones de Cáceres y Badajoz, las estatuas en bronce de los conquistadores Hernán-Cortés, Valdivia, Núñez de Balboa y Pizarro, va entusiasmado y proyecta celebrar allí una exposición de sus esculturas y otra de cuadros de su esposa, la señora Leroux de Pérez Comendador. No podemos ocultar el júbilo que nos produce la distinción que el hecho supone para tan ilustre maestro del cincel, al que deseamos, y auguramos, un doble triunfo, como profesor y como expositor.

Pedro Navia, el joven escultor y ceramista de Almendralejo, en el diario pacense «Hoy», del 13 del presente mes, donde la poetisa «Maizflor» glosa los méritos que adornan al artista que por sus obras anuncia una próxima madurez en su doble vocación.

Pedro de Lorenzo o el sumo cuidado. Así se titula el artículo que a nuestro colaborador dedica el diario «Arriba» del 11 del actual, y en el que la pluma «tremendista» de Cela, se trueca en la delicada ternura de un gusano de seda, tal vez por gracia del efluvio poético de la obra de Pedro de Lorenzo, al que elogia sin reservas, pues asegura de él «que es sin duda el escritor más auténtico de nuestros días».

El Puente Mantible, en un artículo publicado en «Extremadura» por el señor Marcos de Sande, nuestro erudito colaborador, que con tanto tesón investiga en los campos de la historia y de la leyenda en orden al famoso puente romano de Alconétar y al aledaño castillo de Floripes.—F. B.

Anaquelet de libros

Las conquistas de Cáceres por Fernando II y Alfonso IX de León y su Fuero latino anotado.—Por Miguel A. Orti Belmonte.

Una vez más la Institución de Servicios

Culturales, de la Diputación Provincial de Badajoz, presta una gran ayuda para difundir nuestro acervo histórico al publicar en separata de la Revista de Estudios Extremeños, el interesante folleto del que nos ocupamos, debido a la veterana pericia de nuestro colaborador señor Orti Belmonte. En este trabajo histórico-crítico se desbrozan y aclaran sugestivas facetas tanto en orden a las conquistas como al Fuero latino de la entonces villa de Cáceres, del que hace un estudio exhaustivo, tratando también de los tres fueros romanceados: el de las Leyes, el de las Calzadas y el de los Ganados. En suma, una magistral aportación del señor Orti Belmonte, que agradecemos como se merece, lamentando tan solo que todavía no se puedan publicar en Cáceres estos estudios.

El Beato Juan de Avila.—Por

José Luis Cotallo.

El joven e inteligente sacerdote Sr. Cotallo ha escrito un precioso y profundo estudio biográfico sobre el Beato Juan de Avila, Patrono del Clero español. Con ello ha tenido feliz granazón la promesa que todos veíamos en su autor, que con estilo sobrio, al par que elegante, nos cautiva desde la primera página llevando prendido nuestro anhelo hasta el último renglón del volumen. El meritísimo estudio de Cotallo arroja luces tan claras sobre la venerable figura del maestro Juan de Avila, que éste se nos ofrece sin ninguna duda como «un apóstol de cuerpo entero», que es precisamente el subtítulo del magistral libro que comentamos. El triunfo de crítica ha sido rotundo y es de esperar que igualmente lo sea de público.

Otras publicaciones

El Boletín Informativo de la Asociación de Amigos de Guadalupe, ha publicado el número 6, con dos suplementos de la serie «Lugares de Extremadura», uno titulado «Alconétar», en el que Sánchez Loro recoge algunos de los dispersos materiales sobre tan sugestivo lugar, y el otro dedicado por A. R. A. a tratar de «Augustóbriga», la Talavera la Vieja de hoy, con especial referencia a los cuadros del Greco, de los que se ocupó en su número 4 nuestra revista.—F. B.